

3/1/22

La empresa y el desarrollo

Diario S.P. Editorial - Spencer Tyne -
«Ninguna empresa española figura entre las cien
primeras del mundo, ni entre las veintinueve em-
presas por sus beneficios, referidos a 1967, "con pro-
porcionales muy superiores a las mejores empresas em-
pleadas americanas y europeas". Si tenemos en cuenta
que nuestro país está atravesando una situación difi-
cil en los últimos años, debido a la lucha insistente
para atravesar la frontera del desarrollo, y si te-
nemos en cuenta, además, que el sector social
nos ha favorecido ~~tránsito~~ y está pasando momen-
tos difíciles, debido al todavía deficiente desarro-
llo, estos datos contrastan notablemente entre sí. Es
evidente, pues, que algo nos hace mal en nuestros
empresarios, y que algo le felle a nuestro sistema

capitalista cuando es capaz de elevar
los beneficios de las empresas a los primeros
lugares del mundo pero no a la renta
"per capita" de los ciudadanos.

El difícil cambio a los actuales empre-
sarios cuando ellos se han muy bien que figuran
a la cabeza de muchas empresas mundiales en
la obtención de beneficios. El excesivo deseo de lucro
jamás dejará para la una investigación adecuada
y sincera de incapacidad empresarial jamás permi-
tirá crear más empresas adaptadas a las necesi-
dades del mañana. El mantenimiento del am-
biente unipersonal, individualista y egoísta en
la gestión directiva, nunca dará acceso a la em-
presa que hoy abunda en otros países, con menos
beneficios al final del año pero más cerca de la
justicia social que todo el mundo requiere y más
cerca de esa solidaridad socializada, que, queramos
o no, nos traerá el futuro.